

País por país, los científicos observan el comienzo del fin de la pandemia COVID-19

Medscape, 4 de noviembre, 2021.

CHICAGO (Reuters) - A medida que el devastador aumento de la variante del Delta disminuye en muchas regiones del mundo, los científicos están trazando cuándo y dónde, el COVID-19 hará la transición a una enfermedad endémica en el año 2022 y más allá, según entrevistas de Reuters con más de una docena de líderes expertos en enfermedades.

Esperan que los primeros países que emerjan de la pandemia hayan tenido alguna combinación de altas tasas de vacunación e inmunidad natural entre las personas infectadas con el coronavirus, como Estados Unidos, Reino Unido, Portugal e India. Pero advierten que el SARS-CoV-2 sigue siendo un virus impredecible que está mutando a medida que se propaga a través de poblaciones no vacunadas.

Nadie descartaría por completo lo que algunos llamaron un "escenario apocalíptico", en el que el virus muta hasta el punto de eludir la inmunidad ganada con tanto esfuerzo. Sin embargo, expresaron una confianza cada vez mayor en que muchos países habrán dejado atrás lo peor de la pandemia durante el próximo año.

"Creemos que entre ahora y finales de 2022, este es el punto en el que podemos controlar este virus y donde podemos reducir significativamente las enfermedades graves y la muerte", dijo Maria Van Kerkhove, dijo a Reuters la epidemióloga que dirige la Respuesta al COVID-19 de la Organización Mundial de la Salud.

La opinión de la agencia se basa en el trabajo con expertos en enfermedades que están trazando el probable curso de la pandemia durante los próximos 18 meses. Para fines de 2022, la OMS apunta a que el 70% de la población mundial esté vacunada.

"Si alcanzamos ese objetivo, estaremos en una situación muy, muy diferente epidemiológicamente", dijo Van Kerkhove.

Mientras tanto, le preocupa que los países levanten prematuramente las precauciones del COVID-19. "Es increíble para mí ver, ya sabes, gente en las calles, como si todo hubiera terminado".

Los casos y muertes por COVID-19 han estado disminuyendo desde agosto en casi todas las regiones del mundo, según el informe de la OMS del 26 de octubre.

Europa ha sido una excepción, con Delta causando nuevos estragos en países con baja cobertura de vacunación como Rusia y Rumania, así como en lugares que han eliminado los requisitos de uso de mascarillas. La variante también ha contribuido al aumento de infecciones en países como Singapur y China, que tienen altas tasas de vacunación, pero poca inmunidad natural debido a medidas de bloqueo mucho más estrictas.

"La transición será diferente en cada lugar porque estará impulsada por la cantidad de inmunidad en la población contra la infección natural y, por supuesto, la distribución de la vacuna, que es variable de condado por condado, a país por país," dijo Marc Lipsitch, epidemiólogo de la Escuela T.H. Chan de Salud Pública Harvard.

Varios expertos dijeron que esperan que la ola Delta termina este mes, y que represente la última gran ola de COVID-19.

"Estamos pasando de la fase pandémica a la fase más endémica de este virus, donde este virus simplemente se convierte en una amenaza persistente aquí en los Estados Unidos", dijo el ex comisionado de la FDA, Scott Gottlieb.

Chris Murray, uno de los principales pronosticadores de enfermedades de la Universidad de Washington, también prevé que la ola de Delta finalizará en noviembre.

"Tendremos un aumento de invierno muy modesto" en los casos de COVID-19, dijo. "Si no hay nuevas variantes importantes, entonces COVID realmente comenzará a reducirse en abril".

Incluso donde los casos están aumentando a medida que los países eliminan las restricciones pandémicas, como en el Reino Unido, las vacunas parecen mantener a las personas fuera del hospital.

El epidemiólogo Neil Ferguson del Imperial College de Londres dijo qué, para el Reino Unido, "la mayor parte de la pandemia como emergencia ha quedado atrás".

“UNA EVOLUCIÓN GRADUAL”

Todavía se espera que el COVID-19 siga siendo un contribuyente importante a la enfermedad y la muerte en los próximos años, al igual que otras enfermedades endémicas como la malaria.

"Endémico no significa benigno", dijo Van Kerkhove.

Algunos expertos dicen que el virus eventualmente se comportará más como el sarampión, que aún causa brotes en poblaciones donde la cobertura de vacunación es baja.

Otros ven que COVID-19 se está convirtiendo más en una enfermedad respiratoria estacional como la influenza. O bien, el virus podría volverse menos mortal, afectando principalmente a los niños, pero eso podría llevar décadas, dijeron algunos.

Ferguson del *Imperial College* espera muertes por encima del promedio en el Reino Unido por enfermedades respiratorias debido al COVID-19 durante los próximos 2 a 5 años, pero dijo que es poco probable que abruma los sistemas de salud o requiera que se vuelva a imponer el distanciamiento social.

"Va a ser una evolución gradual", dijo Ferguson. "Vamos a tratar con esto como un virus más persistente".

Trevor Bedford, virólogo computacional del *Fred Hutchinson Cancer Center* que ha estado siguiendo la evolución del SARS-CoV-2, ve una ola de invierno más suave en los Estados Unidos seguida de una transición a una enfermedad endémica en 2022-2023. Proyecta de 50.000 a 100.000 muertes por COVID-19 en los Estados Unidos al año, además de las 30.000 muertes anuales estimadas por influenza.

Es probable que el virus continúe mutando, lo que requerirá inyecciones de refuerzo anuales adaptadas a las últimas variantes en circulación, dijo Bedford.

Si se desarrolla un escenario de COVID estacional, en el que el virus circula junto con la gripe, tanto Gottlieb como Murray esperan que tenga un impacto significativo en los sistemas de salud.

"Será un problema para los planificadores de hospitales, como cómo lidiar con el COVID y los aumentos repentinos de la gripe en invierno", dijo Murray. "Pero la era de la intervención pública masiva en la vida de las personas a través de mandatos, creo que esa parte habrá terminado después de este aumento invernal".

Richard Hatchett, director ejecutivo de *Coalition for Epidemic Preparedness Innovations*, dijo que con algunos países bien protegidos por vacunas mientras que otros prácticamente no tienen ninguna, el mundo sigue siendo vulnerable.

"Lo que me mantiene despierto por la noche sobre el COVID es la preocupación de que podría surgir una variante que evade nuestras vacunas y evade la inmunidad de una infección previa", dijo Hatchett. "Eso sería como una nueva pandemia de COVID emergente incluso cuando todavía estamos en la anterior".

Fuente

Reuters Health Information/ Mesdcape

Traducción: Ramiro Heredia (ramiroherediamd@gmail.com)